

Prólogo

La Pastoral Social de la Arquidiócesis de Buenos Aires, a través del CEFAS (Centro de Estudios, Formación y Animación Social), quiere dar respuesta a la creciente necesidad de formación de los distintos actores sociales en los fundamentos de la Doctrina Social de la Iglesia, estudiar la realidad social y colaborar en la animación de los constructores de la sociedad.

El primer texto que presentamos aquí es la desgrabación de las palabras del Cardenal Jorge Bergoglio s.j. en ocasión de la apertura del 1er Curso de Formación y Reflexión Política, organizado por el CEFAS, el 1º de junio del año 2004.

El retroceso de la política como modo de llevar adelante la vida en comunidad, la reducción de los ciudadanos a meros consumidores o clientes, la desaparición de los puentes entre los asuntos públicos y privados, son amenazas no sólo a la comunidad a la que pertenecemos, sino a cada uno de nosotros, como parte de un pueblo. Es nuestra responsabilidad, entonces, participar en la rehabilitación de la política y, en palabras del Cardenal Bergoglio, *“recobrar la vigencia de lo político en su total amplitud”*.

El Cardenal, desde una mirada pastoral, realiza un análisis de la política como ámbito de construcción y de servicio. Una tarea que requiere creatividad y testimonio para abordar una realidad en permanente diálogo con los principios en el marco de un mundo globalizado en el cual, muchas veces, las decisiones se imponen desde miles de kilómetros de distancia.

Nos señala, también, las diversas sendas para rehabilitar la política, siempre con las personas como fin, personas cuyas raíces se hunden en realidades concretas, en pueblos con historia que quieren construir un futuro en comunión.

El segundo texto es también una desgrabación de las palabras del Cardenal Bergoglio, de su conferencia en la Semana Social 2007 de Mar del Plata, encuentro organizado por la Comisión Episcopal de Pastoral Social. El tema de aquel encuentro fue la ciudadanía.

Encontramos aquí reflexiones en torno al papel del ciudadano como persona que encuentra su identidad en la pertenencia a un pueblo. Somos citados hacia el bien común y eso nos lleva a la vocación política. El ciudadano es, entonces, una persona social que realiza su identidad y su pertenencia a su pueblo a través de la participación en los asuntos de su comunidad. La pertenencia y la identidad se fundan en la proximidad con los otros.

Los dos textos se complementan porque nos hablan de nuestro vínculo social. Lo político como dimensión humana fundamental, herramienta de construcción de utopías para el bien común. Somos personas que vivimos buscando la proximidad de nuestros hermanos: *“Dejar de ser montón, dejar de ser gente masa, para ser persona, para ser sociedad, para ser pueblo”*.

Esperamos que estos textos nos ayuden reflexionar sobre nuestra realidad y a profundizar el compromiso con nuestro pueblo, en especial con aquellos hermanos que sufren situaciones de exclusión y de pobreza, quienes “*no tienen nada que darme, nada que devolverme*”. Esa gratuidad nos acerca a la experiencia de Jesucristo resucitado y nos convoca a la utopía del bien común, que es la lucha por el bien de todo el hombre y de todos los hombres.

Pbro. Carlos Accaputo